

## Resumen

Como hemos podido comprobar, la historia del vidrio se remonta a siglos atrás. En cuanto a sus orígenes y a su elaboración y procedencia podemos decir que aunque están algo difusos, los diferentes estudios nos indican que está relacionado con la producción cerámica y que su ubicación se relaciona con algún lugar del mediterráneo como Mesopotamia o Egipto.

De su historia en España, hemos señalado los hallazgos fúnebres de objetos de vidrio desde el II Milenio a. c. que se exportaban a la península desde el Mediterráneo.

Como recientemente se ha podido demostrar que, aunque algo más tarde, sobre el siglo I a. c., durante la época de los romanos, ya existieron en la Península, las llamadas *officinae vitreorum*, también conocidas como talleres secundarios, donde se transformaba la materia en bruto, es decir los bloques de vidrio, en productos acabados como vajillas. Así mismo hemos podido conocer como la materia vítrea no se fabricaba aún *in situ*, sino que se importaban lingotes de vidrio que se transformaban después, en objetos decorativos o utilitarios. Puntualizando que estos lingotes llegaban de los centros mediterráneos de producción.

Descubrir como los artesanos romanos desarrollaron diferentes técnicas de fabricación en hornos tipo cerámico, también conocido como muflas, para elaborar unos productos en principio de lujo. Como tras la invención del soplado, estos productos se vuelven objetos de uso cotidiano y como cualquiera tendrá acceso a ellos, debido a la rapidez de su fabricación. Reparar en como el soplado revoluciona de tal forma la industria del vidrio, que hace que su elaboración sea rápida y económica, y advertir como las demás técnicas se ven relegadas y abandonadas durante siglos. Del mismo modo como curiosamente, estas técnicas reaparecen y se asientan en Europa ya en el siglo XX (dejando atrás algún antecedente) y están ligadas a producciones más o menos artísticas: *Pâte de verre*, *Casting*, *Fusing...* de como dichas técnicas necesitan de una infraestructura mucho menor que el vidrio soplado que precisa de un horno perpetuo, y que por ello, se pueden trabajar en pequeños talleres. Evidenciar que a principios de siglo XX, las vanguardias artísticas introducen materiales novedosos en sus creaciones escultóricas como el vidrio entre otros, desafiando así la escultura clásica. Asistir a partir de 1950, a la irrupción de artistas de Checoslovaquia y EEUU, que asentarán el uso escultórico del vidrio, usando estas técnicas en sus talleres artísticos. Del nacimiento en EEUU del llamado *Studio Glass*.

Observamos como la escultura en vidrio aparece más tarde en España, ya en los años 70, viendo como sus precursores utilizan técnicas en frío como el laminado pero también el vidrio soplado.

Y a continuación la llegada de esculturas realizadas con técnicas renovadas de los romanos, ya en los 80, descubriéndolas de la mano de algunos escultores aislados e inquietos que aprenden en talleres artesanales donde se trabaja vidrio utilitario más o menos artístico o talleres cerámicos. A partir de 1990, con la aparición de las escuelas de arte en vidrio, en Barcelona y La Granja, como artistas y profesores del arte en vidrio europeos y americanos, llegan a enseñar sus obras y nuevas interpretaciones de las técnicas de mufla de los romanos, lo que multiplicará las posibilidades escultóricas del vidrio en España. Y como a través estas escuelas, los alumnos asistentes a las mismas van a tener el privilegio de aprender las técnicas de horno antiguas, ya revisadas por escultores coetáneos y reinterpretadas para la escultura. Vemos como a partir de entonces, surgen en España, desde estos dos focos, escultores que incorporan el vidrio en su obra y que hemos conocido en el presente trabajo. Como en 1997, con la aparición en Alcorcón de un Museo específico de arte en vidrio, la escultura en vidrio se populariza cada vez más en nuestro territorio. Hemos querido dejar de manifiesto con este trabajo, que pese a todos estos sucesos, pese al hecho de que la escultura en vidrio no está exenta de prejuicios, ya sea por identificar el material con usos cotidianos, por su elaboración costosa y artesanal o por su aparente fragilidad y fugacidad, ha existido toda una corriente, generacional y vocacional a la cual hemos tenido la fortuna de poder entrevistar y obtener de primera mano información, que corrobora el hecho de la existencia y desarrollo de un modo de hacer escultura que alejada de las corrientes y estándares del mundo de la Cultura, reivindica su lugar en ella.